

**Karl Marx: la noción de
MERCANCÍA, TRABAJO y la
influencia de las categorías
aristotélicas**

Bibliografía:

Aristóteles. 1995. *Física*. Barcelona, España: Gredos.

_____ . *Metafísica*. 1993. Madrid, España: Espasa-Calpe.

Boeri, Marcelo D. 1993. *Introducción a Física Libros I y II*. Bs.As, Argentina :Biblos.

Godelier, Maurice. 1978. *Las Sociedades Precapitalistas*.

México DF: Ediciones Quinto Sol. S.A.

Koyré, Alexandre. 1998. *Estudios galileanos*. Madrid. España. Siglo XXI.

Kuhn, Thomas. 1995. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México. F.C.E.

Le Gaufey, Guy. 2010. *El sujeto según Lacan*. Córdoba, Argentina: Ediciones literales

Lloyd, Geoffrey. 2008. *Aristóteles. Desarrollo y estructura de su pensamiento*. Bs.As. Argentina: Prometeo libros.

Marx, Karl. *El Capital. Tomo I. Volumen I. Libro primero*. 2002. Bs.As. Argentina: Siglo XXI

_____. 2008. *Crítica de la economía política*. Bs.As. Argentina: Editorial Claridad.

_____. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858, vol, 2*, México. Siglo XXI, 1972, pp. 216-230. [Traducción del alemán de Pedro Scaron.]

Riedel, Manfred. *Metafísica y metapolítica. Estudios sobre Aristóteles y el lenguaje político de la filosofía moderna*. 1976 .Bs.As. Argentina: Editorial Alfa.

Sanz Alonso, Sofía. *Indagando en los orígenes aristotélicos del pensamiento de Marx*. *Nómadas*, núm. 8, 2003 Universidad Complutense de Madrid, España.

Dussel, Enrique. 1988. *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*. Iztapalapa.

México. Siglo XXI. Recuperado de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/otros/20120329094702/marx.pdf>.

El acto y la potencia en Marx

Aristóteles explica el movimiento a partir de las nociones de POTENCIA y ACTO. Una semilla es un ser en acto que tiene la posibilidad (potencia) de convertirse en árbol. Si se dan los condicionantes meteorológicos adecuados la semilla se transformará en árbol. Este último es un ser en acto que tiene la potencia de convertirse en leña o en mesa (por ejemplo). La potencia y el acto están atravesadas por una lógica de desarrollo específico: el árbol no puede transformarse en un ser humano ni la semilla en una gallina. Hay una lógica de desarrollo predeterminada.

“Para Aristóteles, el movimiento es un cambio de la potencia al acto, un cambio que emerge de las DYNÁMEIS (fuerza, potencia) de una sustancia compuesta de materia y forma, lo cual supone siempre una dualidad: lo que se mueve y lo que es movido”

Guillermo de Echandía. Nota al Libro II de la “Física” de Aristóteles. Aristóteles. 1995. *Física*. Barcelona, España: Gredos

En “El capital”, específicamente en la tercera sección del capítulo V del tomo I del primer volumen; Karl Marx se propone estudiar el proceso de trabajo “prescindiendo de la forma social determinada que asuma”; es decir, haciendo abstracción de las singularidades históricas y sociales cambiantes que acompañan a este proceso (2002). De todas formas, al estudiarlo teniendo en cuenta la producción de mercancías evidentemente no hace abstracción de los condicionantes generales de la formación socioeconómica capitalista. El comprador [empresario capitalista] y el vendedor de la fuerza de trabajo [trabajador] ponen en marcha un mecanismo que Marx describe empleando las categorías aristotélicas de *potencia* y *acto*:

“El uso de la fuerza de trabajo es el trabajador mismo. El comprador de la fuerza de trabajo la consume haciendo trabajar a su vendedor. Con ello este último llega a ser *actu* [efectivamente] lo que antes era sólo en *potentia* [potencialmente]: fuerza de trabajo que se pone en movimiento a sí misma, obrero”

(Marx, 2002, p.215).

Marx utiliza una metodología galileana cuando se refiere a un trabajador y un capitalista en relación de compra y venta de la misma manera que cuando Galileo analiza la caída de los cuerpos piensa en un cuerpo haciendo abstracción de las singularidades de este. Es decir, el ejemplo no es un caso concreto sino una abstracción: es lo que podría llamarse un experimento mental (Koyré, 1988, pp.73-148). Este proceder es hipotético-deductivo y el proceder aristotélico es, sobre todo, a partir de los particulares o del estudio inicial de TA PHAINOMENA que incluiría no solo lo que actualmente se entiende por fenómeno sino también las opiniones comunes al respecto (ENDOXA) (Lloyd, 2007, pp. 50-56).

Sin embargo, en el capítulo V Sección tercera (del Volumen I del Tomo I) de “El Capital” titulado “Proceso de trabajo y proceso de valorización” nos encontramos un doble esquema potencia-acto. La producción de valores de uso es el proceso de trabajo: aquí la fuerza de trabajo es “puesta en acto” por su portador; el trabajador y lo que actúa como substrato es la materia no elaborada, semielaborada o elaborada. El proceso de valorización es la producción de mercancías: aquí la materia es el propio valor de uso (el artículo construido con el fin de utilizarlo para la vida) y el proceso de valorización actúa sobre el proceso de trabajo extrayendo un plusvalor.

Las substancias aristotélicas son de tipo hylemórfico: es decir son un compuesto de materia (hyle) y forma (morfe). La materia de una estatua es el bronce de la cual está hecha y la forma es lo que ordena o configura al bronce de esa manera y no de otra . Pero, a su vez, el bronce tomado en sí mismo es un compuesto hylemórfico: la forma bronce tiene como materia otros compuestos sobre los que actúa la forma bronce configurándolo de esa manera.

El primer binomio potencia-acto opera en el dominio de la naturaleza/PHYSIS:

El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural (Marx, 2002, p.215).

El segundo binomio opera en el dominio de lo artificial/ TÉCHNÉ. Aquí la producción de mercancías está montada a una estructura “natural” que parecería persistir al desarrollo histórico aún en su fase capitalista. En las *Formen (Formaciones Económicas Precapitalistas)* Marx analiza el pasaje de comunidades en donde hay una unidad entre el trabajador y sus instrumentos de producción y una relación de apropiación “natural”, de tipo colectiva o familiar, con la tierra. Esta correlación entre el metabolismo humano y el trabajo sobre los entes naturales parece persistir en el capitalismo pero como substrato de la producción de mercancías.

***En el primer proceso causal, entonces, hay una relación de interioridad al igual que en la PHYSIS aristotélica: el trabajador es dueño de su trabajo y del producto de este. Es decir, si bien el proceso causal y el fin no es interior como en la physis; cierta naturalidad humana radicada en que el metabolismo del trabajador va en correlación con la naturaleza de la cual se apropia para producir valores de uso.**

***En el segundo proceso causal hay una relación de exterioridad dado que el trabajador está alienado de su trabajo y de los instrumentos de producción: estamos en el ámbito de la TECHNÉ.**

El primer binomio

El obrero capitalista tiene un pie en una forma de trabajo heredada del origen del hombre: produce artículos que tienen un valor de uso determinado. Es decir, artículos que tengan una utilidad específica para la vida de quien los hace:

“[el trabajador] Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida”
(Marx, 2002, p.215). .

El análisis, y experimento mental al estilo galileano, que realiza Marx tiene en cuenta tanto la venta de la fuerza de trabajo como la compra de materias primas por parte del capitalista en el mercado. Pero las características estructurales del trabajo abarcan a todas las sociedades humanas:

“La situación en que el obrero se presenta en el mercado, como vendedor de su propia fuerza de trabajo, ha dejado atrás, en el trasfondo lejano de los tiempos primitivos, la situación en que el trabajo humano no se había despojado aún de su primera forma instintiva. Concebimos el trabajo bajo una forma en la cual pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que recuerdan a las del tejedor, y una abeja avergonzaría, por la construcción de las celdillas de su panal, a más de un maestro albañil. Pero lo que distingue ventajosamente al peor maestro albañil de la mejor abeja es que el primero ha modelado la celdilla en su cabeza antes de construirla en la cera”

(Marx, 2002, p. 216).

La forma del objeto a producir ya figura y opera en la PSIQUE del maestro albañil a diferencia del “trabajo instintivo” de las abejas y arañas. El obrero “cambia la forma” de lo natural efectivizando su propio objetivo a partir de la “voluntad orientada a un fin” (Marx, 2002, p.216). La representación del objeto en la PSIQUE del obrero actúa como una causa formal, la voluntad del mismo orientada a un fin como la causa final, el sustrato sobre el cual trabaja el agente [materia prima no elaborada, semielaborada o elaborada] actúa como la causa material y la causa eficiente parece compartida por el obrero al ponerse en acto así mismo aunque a partir del acto de compraventa y el consumo de la fuerza de trabajo por parte del empresario.

Si retrocedemos del primer tomo de “El Capital” a los “Manuscritos Económicos Filosóficos” nos encontraremos con una crítica de la economía política clásica en dos de sus postulados no sujetos a discusión por ella misma: la propiedad privada y el trabajo alienado. Podemos entrever aquí una comunidad originaria con un trabajo no alienado que es la “verdadera esencia” del hombre que se crea sí mismo a partir del trabajo (Godelier, 1978 y Engels 2006). La historia que desestructura y “artificializa” esta comunidad debe ser sometida, por el proletariado, a un proceso que restaure la esencia perdida señalada en “La ideología Alemana”:

“...la verdadera solución de la contradicción entre la esencia y la existencia del Hombre, el momento real de la emancipación y de la recuperación de sí del Hombre, la realización de su unidad esencial con la naturaleza”
(Godelier, 1978, p.16).

CLAVE PARA ENTENDER EL “FETICHISMO DE LA MERCANCÍA” Y SU APLICACIÓN EN EL TRABAJO PRÁCTICO

El proceso de trabajo es una actividad orientada a un fin: la producción de valores de uso. Esta actividad implica una “apropiación de lo natural para las necesidades humanas” (Marx, 2002, p.223). **El proceso de abstracción de los determinantes socio-históricos del proceso de trabajo le permiten a Marx develar una serie de, lo que podríamos llamar; relaciones invariantes que persisten en cualquier formación social histórica. La producción orientada a generar valores de uso a partir de un “metabolismo entre el hombre y la naturaleza”. El producir para satisfacer necesidades humanas concretas, y que el objeto producido tenga el valor de su futuro uso es el sustrato sobre el que se monta un desarrollo posterior hacia el capitalismo. La producción de mercancías se monta sobre este sustrato pre-existente.**

El segundo binomio

El valor de uso se transforma en “sustrato material portador de valor de cambio”. Se producen valores de uso únicamente en este status o condición. La producción de mercancías toma como sustrato a la producción de valores de uso que se transforman en lo que llamaremos “causa material” de la producción de mercancías. Los objetivos del capitalista son diferentes al del mero productor de valores de uso: no quiere producir valores de uso sino valor y plusvalor. La mercancía es una entidad con dos caras como el dios Jano:

“Así como la mercancía misma es una unidad de valor de uso y valor, es necesario que su proceso de producción sea una unidad de proceso laboral y proceso de formación de valor”

(Marx, 2002, p.226).